

Bases espaciales extranjeras: la construcción de un imaginario sobre China y Europa en la prensa y la política argentina.

Blinder, Daniel.

Cita:

Blinder, Daniel (2017). *Bases espaciales extranjeras: la construcción de un imaginario sobre China y Europa en la prensa y la política argentina*. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*, 12, 61-84.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/daniel.blinder/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwFw/C7g>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Bases espaciales extranjeras: la construcción de un imaginario sobre China y Europa en la prensa y la política argentinas *

Bases espaciais estrangeiras: a construção de um imaginário sobre a China e a Europa na imprensa e na política argentinas

Foreign Space Bases: The Construction Of An Imaginary On China And Europe In Argentine Press And Politics

Daniel Blinder **

El presente trabajo tiene por objeto analizar la construcción del imaginario geopolítico argentino sobre la República Popular de China a partir de la Estación del Espacio Lejano de Bajada del Agrio, provincia de Neuquén, y las diferencias entre dicha imaginación y la construida sobre Europa a partir de la Antena de Espacio Profundo en Malargüe, provincia de Mendoza. Para rastrear la construcción de esta imaginación geopolítica, se analizarán los discursos presentados en diarios de la capital del país y de circulación nacional en la Argentina (*Clarín, La Nación, Perfil y Página/12*) entre 2009 y 2016. Se estudiarán, describirán y analizarán esos documentos periodísticos para comprender la construcción del imaginario, seleccionando aquellos que tratan los temas del presente artículo de investigación.

61

Palabras clave: geopolítica, imaginario, bases espaciales, China, Europa

* Recepción de artículo: 24/08/2016. Entrega de la evaluación final: 14/02/2017.

** Politólogo. Doctor en ciencias sociales. Investigador del Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y la Técnica José Babini, Universidad Nacional de San Martín. Becario posdoctoral CONICET. Correo electrónico: blinderdaniel@conicet.gov.ar.

Este trabalho tem por objetivo analisar a construção do imaginário geopolítico argentino sobre a República Popular da China a partir da Estação do Espaço Distante da localidade Bajada del Agrio, província de Neuquén, e as diferenças entre essa imaginação e a construída na Europa a partir da Antena de Espaço Profundo na localidade de Malargüe, província de Mendoza. Para rastrear a construção desta imaginação geopolítica, serão analisados os discursos apresentados nos jornais da capital do país e de circulação nacional na Argentina (*Clarín, La Nación, Perfil e Página/12*) entre 2009 e 2016. Serão estudados, descritos e analisados esses documentos jornalísticos para compreender a construção do imaginário, selecionando aqueles que abordam as matérias do presente artigo de pesquisa.

Palavras-chave: geopolítica, imaginário, bases espaciais, China, Europa

This paper aims at analyzing the construction of the Argentine geopolitical imaginary about the People's Republic of China, drawing from the Deep Space Station in Bajada de Agrio, Province of Neuquén, and the differences between said imaginary and the one constructed regarding Europe, based on the Deep Space Antennae in Malargüe, Province of Mendoza. In order to trace the construction of this geopolitical imaginary, an analysis was carried out on statements appearing in newspapers, both national and from the country's capital, between 2009 and 2016 (Clarín, La Nación, Perfil and Página/12). These journalistic documents will be studied, described and analyzed to understand the building of the imaginary, selecting those which deal with the subjects of this paper.

Key words: geopolitics, imaginary, space stations, China, Europe

Construcción de imaginarios

El objeto del presente artículo es analizar la construcción del imaginario geopolítico argentino sobre la República Popular China a partir de la Estación del Espacio Lejano de Bajada del Agrio, en la provincia de Neuquén, y las diferencias de dicho imaginario construidas sobre Europa a partir de la Antena de Espacio Profundo en Malargüe, en la provincia de Mendoza. Se relevarán los discursos presentados en los diarios más importantes de la capital del país y de circulación nacional en la Argentina (*Clarín*, *La Nación*, *Perfil* y *Página/12*), entre 2009 y 2016. Se estudiarán, describirán y analizarán esos documentos periodísticos para comprender la construcción del imaginario, seleccionando aquellos que tratan los temas de la presente investigación. La selección de dichos medios de comunicación obedece a que son de la Capital Federal, a que su importancia es de nivel nacional y a que han sido medios con posturas muy nítidas con respecto a la caracterización de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner y sus políticas, siendo *Página/12* el único que ha sido favorable a ellos.¹

Estos periódicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires han sido influyentes en el establecimiento de la agenda periodística durante el período seleccionado (Mitchelstein *et al.*, 2016: 1035). Conjuntamente, los periodistas de estos medios han circulado por medios radiales y televisivos de importancia nacional. La delimitación temporal obedece a que en 2009, durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se eligió al territorio argentino para la instalación de la antena europea (*European Space Agency*, web 1), y en 2016, durante el gobierno de Mauricio Macri, se tomaron algunas decisiones de cambiar la política exterior en relación a la antena china. Metodológicamente, el análisis de este artículo será descriptivo y explicativo de los discursos producidos por los medios de comunicación seleccionados.

63

La elección de las notas periodísticas de los diarios a analizar obedece a que hacen un tratamiento informativo o de opinión sobre las instalaciones espaciales en Mendoza y Neuquén, y se ha indagado en todo su contenido.² *Clarín* ha publicado un total de ocho notas con respecto a la base en Malargüe y la base en Bajada del Agrio. Sobre la ESA ha publicado dos notas favorables, mientras que sobre China ha publicado seis notas negativas. *La Nación* ha publicado doce notas, de las cuales cuatro son sobre la base de los europeos y valoradas de forma positiva, mientras que ha publicado ocho notas sobre los chinos, desfavorables. *Página/12* ha publicado cinco notas, tres favorables para la agencia europea y dos notas igualmente benévolas para la agencia china. Por último, *Perfil* ha publicado seis notas, dos favorables sobre la ESA, y cuatro desfavorables sobre las instalaciones chinas. El diario más ecuánime ha sido *Página/12*, marcadamente a favor de las políticas gubernamentales que cubren la mayor parte del período estudiado, y el más

1. *Clarín*, *La Nación* y *Perfil* han tenido posturas generalmente muy contrarias al gobierno Kirchner, inclinando sus editoriales a favor de Macri en las elecciones de 2015. En 2016 *Página/12* tuvo una inclinación editorial contraria al nuevo gobierno de Macri, mientras que generalmente los otros diarios estuvieron a favor de sus políticas.

2. De ambas, no de una sola y excluyendo a la otra: de Malargüe y Bajada del Agrio.

equilibrado a la hora de dar la noticia sobre ambas instalaciones espaciales extranjeras, con un énfasis en la diplomacia, la cooperación y el progreso tecnológico. En este trabajo aparecen otros medios citados, con el objeto de ampliar las fuentes y, por lo tanto, la descripción y explicación del tema que nos ocupa.

Este no es un trabajo pensado desde la ciencia de la comunicación, pero no podemos omitir sus aportes al debate del establecimiento de la agenda mediática y política. En ese sentido, el concepto *agenda setting* sugiere que los medios no nos dicen qué pensar, sino acerca de lo que tenemos que hablar (McCombs, 2006). También, el concepto de *framing* o encuadramiento nos permite comprender cómo los medios proveen un foco y un ambiente en el cual se encuadra una historia periodística, y de esta manera influyen en cómo las audiencias entenderán o evaluarán dicha historia (Goffman, 2006; Aruguete, 2011; Vara, 2007). Éste es un trabajo pensado desde las relaciones internacionales y los estudios sobre ciencia y tecnología, y su objetivo es la comprensión de la construcción de la imaginación geopolítica a partir de los casos de estudio de tecnología espacial en Mendoza y Neuquén. Los ciudadanos informados a través de estos medios ven condicionada su visión sobre el tema, apoyando o no determinadas políticas públicas o de cooperación internacional, a partir de lo que ven o interpretan sobre cada tema. Aquí observaremos el imaginario sobre los países implicados y lo geopolítico, no el encuadramiento o el establecimiento de una agenda.

CTS y RRII: una aproximación

Los estudios del campo ciencia-tecnología-sociedad (CTS) tienen relación con el campo de las relaciones internacionales (RRII). En efecto, “las sociedades están tecnológicamente configuradas, exactamente en el mismo momento y nivel en que las tecnologías son socialmente construidas y puestas en uso” (Thomas, 2010: 36). Como las tecnologías son procesos sociales, atraviesan distintos ámbitos de nuestra existencia social, económica y política. Si entendemos que estas dimensiones abarcan multiplicidad de relaciones de poder, podemos afirmar que la tecnología es un elemento de poder dentro de la sociedad. Las relaciones internacionales estudian las relaciones de poder en el ámbito internacional, un lugar en donde el factor tecnológico merece ser estudiado. Aquí el campo CTS se cruza en el camino con el campo RRII.

Existe una imaginación geopolítica de los actores internacionales que tienen una visión del sistema internacional, su funcionamiento, y sobre los otros países en particular. Así, distintas características se pueden atribuir a determinados Estados que no son las de otros. En consecuencia, existe un discurso geopolítico acerca de cómo son leídos los acontecimientos políticos y económicos, y cómo es representado el poder en el espacio, cómo es y cómo debería ser (Agnew, 1995: 46-47; Agnew, 2005: 160). La geopolítica la entendemos como el estudio de la distribución geográfica del poder entre los Estados, tanto como los supuestos, designaciones e interpretaciones geográficas que intervienen en la política en todas las escalas geográficas (Agnew, 2005: 159; Taylor y Flint, 2002: 416).

Un Estado construye junto a otros Estados y actores una realidad política internacional. Tal como afirma Wendt (2005: 5): “No hay una ‘lógica’ de la anarquía aparte de las prácticas que crean y que representan una estructura de identidades e intereses concreta en lugar de representar otra; la estructura no tiene ni existencia ni fuerza causal separada del proceso. La autoayuda y la política de poder son instituciones, no características esenciales de la anarquía. La anarquía es lo que los Estados hacen de ella”. La construcción de símbolos, percepciones e ideas son parte del imaginario sobre la tecnología y los países en la política internacional. Los países que son hacedores de reglas son también hacedores de sentido, constructores de imaginarios y legitimidades. ¿Quién tiene derecho a desarrollar ciertas tecnologías y quién no? ¿Quiénes desarrollan tecnologías sensibles y son considerados responsables y quiénes deben ser controlados por el mismo acto?³

El constructivismo parte del presupuesto metodológico por el cual el sentido -y por lo tanto el conocimiento- es socialmente construido y no, por el contrario, determinado por hechos dados. Este enfoque problematiza los distintos niveles de observación y de acción de los actores sociales, dado que éstos construyen la realidad (Guzzini, 2013: 2019). Constructivismo es una disciplina de las ciencias sociales y de las relaciones internacionales; es un enfoque por el cual se aborda una realidad social dada, en la que las personas construyen o constituyen la realidad social. Como la realidad es social, es construida (Onuf, 1989: 1). Para el constructivismo los seres humanos son seres sociales, y sólo somos humanos en tanto mantenemos relaciones sociales (Onuf, 2013: 3). Las relaciones sociales hacen o construyen a las personas, y las reglas sociales -formales o informales- las hacen recíprocas. Las reglas les dicen a las personas qué deben hacer. Los constructivistas llaman agentes a los participantes de una relación social. Estos agentes pueden ser tanto individuos como colectivos institucionales, por ejemplo el Estado (Onuf, 2013: 4). Las reglas les dan a los agentes la capacidad de optar por cumplirlas o no, y por lo tanto otorgan premios por cumplirlas y castigos por no hacerlo (Onuf, 2013: 5). Anarquía del sistema internacional, soberanía o estructura son, entonces, un constructo de reglas por el cual los agentes actúan en política internacional (Onuf, 2013: 7).

65

¿Qué es bueno para la Argentina y el bien común del país a partir de la diplomacia y la cooperación espacial? Eso lo define la visión del actor que ejerce el poder político del Estado, en cuyos discursos, documentos y leyes podemos encontrar su política, y de otros actores de poder como los medios de comunicación, que construyen el sentido de la sociedad. Se verá aquí cómo los medios periodísticos más importantes de la Argentina y el gobierno nacional han actuado ante la instalación de la estación espacial de la Agencia Espacial Europea y luego ante la instalación de la estación China. El periodo considerado es 2009-2016: comienza con las noticias sobre la instalación de los europeos en Mendoza durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y termina con las primeras acciones de gobierno relacionadas con la instalación de los chinos en Neuquén durante el primer año de la presidencia de Mauricio Macri.

3. Estados Unidos, hacedor de reglas, constructor de sentido, desarrolla tecnologías sensibles, como la espacial o nuclear, y es considerado responsable. Otros países como la República Islámica de Irán y Corea del Norte no deben rendir cuentas y dar explicaciones: sus desarrollos tecnológicos son también proliferación.

Contexto

Diciembre de 2001 resultó un punto de inflexión en la historia política argentina reciente. Una aguda crisis económica, en un contexto de una enorme deuda externa, desindustrialización y fuerte crisis de representación del sistema político, puso fin a una trayectoria que había comenzado con la dictadura autodenominada Proceso de Reorganización Nacional de 1976. En líneas generales, lo que la dictadura de 1976 puso en marcha fue un proyecto económico liberal, de apertura económica y financiera, que afectó fuertemente las capacidades industriales locales. Al finalizar ese gobierno ilegítimo, en 1983 asumió la presidencia Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical, democráticamente elegido, heredando no sólo los problemas económicos, sociales y de deuda, sino también la amenaza de sedición de aquellos sectores cívico-militares que habían abandonado el gobierno. Alfonsín no pudo contener las presiones domésticas e internacionales que inició el gobierno de facto que lo precedió, y tras él en 1989 llegó Carlos Saúl Menem, por el Partido Justicialista, que con gran legitimidad política -tras la gran crisis del gobierno radical anterior- logró imponer una agenda política y económica liberal que profundizó las consecuencias de las políticas de 1976. Hacia fines de su mandato justicialista, pero aliado con grupos económicos nacionales e internacionales, las consecuencias sociales se habían agravado y nuevamente una alianza electoral con el radical Fernando de la Rúa, encabezando la fórmula para presidente, se impuso en las urnas y gobernó a partir de 1999. Este gobierno no modificó sustancialmente el rumbo de la economía, pero tenía en agenda el mejoramiento institucional y la lucha contra la corrupción, que fracasó y lo llevó a renunciar en 2001, en medio de una gran movilización popular.

66

En este contexto, la Argentina terminó con el proyecto del misil Cóndor II, nacido durante la dictadura, continuado por Alfonsín y cancelado por Menem con el objetivo explícito de evitar rispideces y conflictos en la relación bilateral con los Estados Unidos, país con el que la Argentina comenzó a alinearse explícitamente en su política externa. Tras el desmantelamiento del proyecto Cóndor, se crea la agencia espacial, Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), y se establece una política del sector completamente civil, con una fuerte cooperación con la NASA estadounidense, pero también con otras agencias.

Tras la crisis de De la Rúa se sucedieron distintos presidentes, hasta que asumió interinamente el peronista Eduardo Duhalde, con un programa no ortodoxo que iniciará la reactivación. En 2003 gana las elecciones su entonces aliado, el peronista Néstor Kirchner, quien profundiza una política que buscó revertir el proceso de desindustrialización y estancamiento de la economía, garantizar la ocupación, la producción nacional y el mercado interno, en un contexto internacional más favorable para la Argentina. Luego, en 2007 ganó las elecciones su esposa, Cristina Fernández de Kirchner, que a grandes rasgos continuó con esta tendencia, siendo reelegida en 2011 con un gran caudal de votos. En este contexto de crecimiento económico con intervención estatal se logró continuar con ciertos niveles de desarrollo, a pesar de la crisis internacional de 2008. Una política económica tal, más una política exterior multilateral que no sólo tenía en cuenta a las potencias occidentales, favoreció la cooperación en materia de ciencia y tecnología con distintos actores, más teniendo en cuenta que ciertos desarrollos alcanzaron niveles inéditos en la historia nacional,

como la tecnología espacial. Los argentinos comenzaban a ver sus frutos no sólo por la consolidación institucional de su política espacial o la cooperación internacional, sino también por una fuerte inversión en el sistema científico tecnológico y la creación de una empresa estatal de telecomunicaciones, Arsat, que logró fabricar satélites geoestacionarios.

Los gobiernos de los Kirchner se caracterizaron por una política exterior multilateral, que hacía hincapié en la integración regional sudamericana, las relaciones con potencias emergentes como China y las relaciones tradicionales con Europa o Estados Unidos. En 2015, Cristina Fernández de Kirchner terminó su mandato y su candidato no fue electo. Mauricio Macri, del partido Propuesta Republicana, mediante una alianza electoral con los radicales, logró llegar a la presidencia, haciendo modificaciones políticas y económicas de corte neoliberal. También, en materia de política exterior, una visión más cercana a las potencias occidentales tradicionales, llevó a tener algunos conflictos con China.⁴ En materia espacial eso se pudo apreciar en la cooperación para la base neuquina.

Europa y China en territorio argentino

La Ley 25.775, promulgada el 12 de septiembre de 2003, con Néstor Kirchner en la presidencia, dos años después de los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York y unos meses después del comienzo de la Guerra en Irak, decía: “Apruébase el Acuerdo suscrito con la Agencia Espacial Europea referente a la Cooperación Espacial para Usos Pacíficos”. Para tener comunicación con el espacio desde la tierra, es necesario técnicamente contar con tres antenas en distintos puntos distantes del planeta, y la locación andina de Mendoza resultó óptima para tal fin.⁵ La antena instalada en Malargüe (DSA 3 o Antena de Espacio Profundo 3) es una estación terrestre de 35 metros para la comunicación con las naves espaciales en el espacio profundo (European Space Agency, web 1).⁶ La propia ley establece explícitamente que el acuerdo de cooperación es para usos pacíficos. También determina: “Cada Parte deberá poner a disposición de la otra la información técnica y científica que obtenga durante el transcurso de experimentos o proyectos conjuntos” (Infoleg, Ley 25.775). Por otra parte, el artículo 5 establece los privilegios e inmunidades de la agencia europea, que tendrá personería jurídica en el territorio argentino, otorgándose “los privilegios e inmunidades previstos en el Convenio sobre privilegios e inmunidades de los organismos especializados, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas...”, incluyendo la exención impositiva (Infoleg, Ley 25.775).

La Administración Espacial Nacional China es la agencia de este país, que tiene a su cargo el programa ultraterrestre. Depende de la Administración Estatal para la

4. Revisión de tratados de inversión y obras públicas, sobre todo.

5. Las otras dos están en Nueva Norcia, Australia, y en Cebreros, España.

6. La estación de Malargüe fue una de las estaciones que permitieron la comunicación, el seguimiento y la descarga de datos de la sonda espacial Rosetta.

Ciencia, la Tecnología y la Industria para la Defensa Nacional. Es una agencia civil, pero está vinculada a las fuerzas armadas. La Agencia Espacial Europea está formada por 22 países de ese continente y tiene por objetivo desarrollar y llevar adelante proyectos espaciales que, mediante la cooperación, obtienen resultados más importantes que aquellos logrados por cada Estado particular, según reza el documento de la institución. Los países que la componen son Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumania, Suecia y Suiza (European Space Agency, web 2). Es importante destacar que países como Alemania, Francia y el Reino Unido tienen amplias trayectorias tecnológicas e institucionales en la materia, contando con agencias que tienen décadas de funcionamiento.

El convenio con la República Popular de China, firmado durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner en 2014, señala en su artículo 1 -en forma muy similar al convenio con la Agencia Espacial Europea- que las partes acuerdan cooperar para la construcción, el establecimiento y la operación de instalaciones de seguimiento terrestre, comando y adquisición de datos, incluida una antena para la investigación del espacio lejano en el territorio de la provincia de Neuquén. Asimismo el texto señala que las instalaciones serán construidas y operadas por China. En el artículo 2, referido a las desgravaciones impositivas, señala que todas las operaciones están exentas de impuestos, así como de cargas aduaneras (Infoleg, Ley 27.123). La otra salvaguarda que es menester mencionar es aquella que se encuentra en los considerandos del acuerdo, puesto que invoca al “Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en el espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes”, que es taxativo con respecto al uso no bélico del espacio y del que Argentina y China son firmantes (Infoleg, Ley 27.123).

68

“Civilización humana”, Europa

De los cuatro diarios seleccionados, en el período 2009-2016 uno solo tenía mayor cercanía con las políticas del gobierno de los Kirchner: *Página/12*, que tendrá luego una postura crítica hacia Macri. El resto, en distintos momentos del período estudiado, han mostrado su desacuerdo generalmente con la gestión gubernamental de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Eso es observable en las distintas fuentes aquí consultadas cuando escriben sobre los sucesos de tecnología espacial. Cuando el hito tecnológico se logró con éxito, y la sonda Philae Lander aterrizó en el cometa 67P, la Agencia Espacial Europea calificó el hecho como “un gran paso para la civilización humana” (*The Guardian*, 14/11/2014) y este mensaje fue replicado en distintos medios argentinos. Una nota en Clarín señalaba que “la Agencia Espacial Europea comunicó a la Comisión Nacional de Actividades espaciales (CONAE), su par argentina, que escogió la localidad mendocina de Malargüe para instalar una estación de apoyo a misiones interplanetarias en esa ciudad” (*Clarín*, 23/06/2009). Conjuntamente anunciaba que la estación tenía la utilidad de seguir las misiones robóticas a Marte y Venus (*Clarín*, 23/06/2009).

Otro artículo de *Clarín*, el diario de mayor circulación nacional de la Argentina, señaló: “La Agencia Espacial Europea (ESA) eligió a la Argentina para instalar una estación de apoyo para sus misiones interplanetarias. Estará en Malargüe, al sur de Mendoza. Así, en dos años, en un rincón de esa desértica zona lucirá una ‘monstruosa’ antena de 600 toneladas, 35 metros de diámetro y más de 40 metros de altura” (*Clarín*, 24/06/2009). El artículo también señala que es un hito más en el desarrollo espacial argentino, y resalta el trabajo en conjunto entre los argentinos y europeos. En la información se destaca que la estación de Malargüe estará para darle soporte a la misión de exploración del espacio profundo, además de otras misiones interplanetarias.

Una nota de una periodista especializada de *La Nación*, Nora Bär, informaba que “la ESA estaba buscando un lugar en el hemisferio sur con condiciones atmosféricas, de recursos humanos e infraestructura particulares” (*La Nación*, 19/04/2012). Se evaluaron veinte sitios y al final fue elegida Malargüe, teniendo en cuenta varios factores, tanto los puramente tecnológicos como la infraestructura disponible, la facilidad de acceso y comunicación, y los especialistas con los que podían contar, sostenía Bär. Otro artículo del mismo diario señaló que es “el mayor proyecto astrofísico de la historia” y que se podrá acceder a un club de élite en la investigación espacial para la exploración interplanetaria (*La Nación*, 24/06/2009). Un dato muy importante que señala la noticia es que, como contrapartida, la comunidad científica argentina tendrá derecho a utilizar el 10% del tiempo útil de la antena para sus propios estudios.

Así también lo señaló *Perfil* al relatar de forma entusiasta que “la Argentina fue elegida hace unos años para la instalación de una gigantesca y sofisticada antena en las cercanías de Malargüe, en la provincia de Mendoza. La Agencia Espacial Europea (ESA) anunció esta semana que ya está todo listo para que comience a funcionar antes de fin de año y se sume a la red de Espacio Profundo junto a sus antenas hermanas en Australia y España” (*Perfil*, 01/11/2102). Antes de la inauguración, otro de los periódicos más importantes de la Argentina informó -como una buena noticia- que “la Antena Espacial DSA 3 de la Agencia Espacial Europea (ESA) que se encuentra instalada en la ciudad mendocina de Malargüe será inaugurada mañana oficialmente por el ministro de Planificación Federal, Julio De Vido, y el gobernador Francisco Pérez” (*La Nación*, 17/12/2012). La buena nueva explicaba en letras de molde que la antena, junto con las instaladas en España y Australia, son las únicas en el mundo que cuentan con la más moderna tecnología para el monitoreo de sondas y satélites. Además: “La estación brindará apoyo a los programas espaciales de la agencia europea al espacio profundo y permitirá a científicos argentinos realizar estudios de radioastronomía sobre cuerpos celestes y diversos fenómenos astrofísicos a partir de su emisión de radiación electromagnética” (*La Nación*, 17/12/2012).

Otra nota posterior, en sintonía con la precedente, y que remarcaba auspiciosamente los avances científicos del año, remarcaba: “La Agencia Espacial Europea (ESA) inauguró hace pocos días en Malargüe, en la provincia de Mendoza, una de las tres antenas radioastronómicas del mundo para el monitoreo de sondas y satélites. Las otras dos se encuentran ubicadas en España y Australia. La localidad

mendocina fue seleccionada entre otras 70 ciudades postulantes por su altura, su clima y su bajo nivel de interferencia para transmitir información. La estación permitirá además a los científicos argentinos realizar estudios de radioastronomía” (*La Nación*, 23/12/2012).

Por último, una noticia reciente publicada en *Perfil* señalaba que en Buenos Aires iba a tener lugar una jornada sobre la cooperación entre la Argentina y la Agencia Espacial Europea. “El objetivo del evento será anunciar las próximas acciones colaborativas que se llevarán a cabo entre ambas instituciones. La República Argentina, a través de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y la Agencia Espacial Europea (ESA) llevan adelante acciones colaborativas en diversas áreas de la actividad espacial, mediante el acuerdo de cooperación espacial firmado el 11 de marzo de 2002” (*Perfil*, 25/04/2016).

Recorriendo las publicaciones de los principales medios gráficos del periodismo argentino, se puede observar la aquiescencia con la posibilidad de cooperación internacional con Europa, la oportunidad histórica de cooperación en materia de ciencia y tecnología, y los beneficios de la instalación de la estación espacial. *Página/12* publicó también varias notas respecto a la estación espacial del continente europeo. La primera detalla: “Son 23 países que forman parte de esta asociación, con lo cual le da más amplio espectro y mayor significación el participar junto a una de las agencias espaciales más importantes del mundo. El país no es ajeno a esas tecnologías, por eso tiene su propia agencia espacial, creada con el fin de que la Argentina tenga un rol activo en el uso pacífico del espacio exterior” (*Página/12*, 20/12/2012). Prosigue explicando los beneficios para la actividad económica, el monitoreo de los recursos naturales y el desarrollo técnico. Otro de los artículos relata los pormenores técnicos de la antena, de la sonda, y los propósitos de la misión espacial al cometa, en el que se buscará la presencia de agua en forma de hielo. “Desde esa estación también se trabaja “con varias misiones de la ESA y la NASA, como la sonda en Marte ‘Mars Express’, una en Venus y la sonda Gaia (...) También le hemos dado soporte a una misión de NASA que se llama Juno, una sonda que está yendo a Júpiter” (*Página/12*, 15/11/2014).

Una nota diferente detalla los proyectos que harán uso de la estación: “Las tres estaciones DSA están equipadas con antenas parabólicas de 35 m de diámetro que proveen el rango incrementado y la velocidad de transmisión de datos requeridos para las misiones de exploración actuales y futuras, tales como Mars Express, Venus Express, Rosetta, Herschel, Planck, Gaia, Euclid, BepiColombo, Solar Orbiter y Juice” (*Página/12*, 23/12/2012a). Un artículo sucesivo titulado “Tecnología de avanzada en Argentina” (*Página/12*, 23/12/2012b) relataba los pormenores de la elección de nuestro país para la instalación de las facilidades, entre las que se destacan las capacidades tecnológicas locales como un factor preponderante, además de las geográficas.

El único programa nacional de televisión que emitió un informe periodístico sobre la antena de la Agencia Espacial Europea fue *Científicos Industria Argentina*, conducido en la Televisión Pública por el periodista y científico Adrián Paenza. En este programa especial se mostró la antena construida, los científicos que trabajan allí -todos

argentinos- el *hardware*, la propia antena, las instalaciones. El responsable de la estación explicó en el informe todo lo relativo al funcionamiento, los propósitos, y demás pormenores de lo que sucede en Malargüe (Canal 7, 11/01/2016). Otras emisiones institucionales en video se pueden ver también en la propia web de los europeos y en Internet en canales de YouTube, que muestran la construcción, el armado y el propósito de la antena. El caso chino es más opaco, hay falta de información institucional, lo que deja espacios para las especulaciones.

La sospecha sobre China

La estación china es muy similar a la europea. Sin embargo, todas las sospechas, alarmas de alerta y peligros de militarización han recaído en los análisis de la prensa, a través de los análisis expertos sobre la República Popular China. En una entrevista publicada en un periódico digital, el periodista Juan Carlos Cardenal señaló con preocupación el avance chino en la participación como financista de distintas empresas estratégicas en importantes países del mundo, entre ellos europeos. Cuando la periodista que lo entrevistaba le preguntó si la estación espacial era una originalidad argentina, o se trataba de una práctica común del gobierno chino, el entrevistado respondió que tiene antenas similares en su territorio y también en África, y que en Argentina está por cuestiones técnicas por la rotación de la Tierra para tener monitoreo de sus misiones espaciales. También enfatizó que Estados Unidos y Europa tienen antenas similares. Y que la capacidad de los argentinos para cooperar con este emprendimiento es aceptable, pero que “la cuestión es con el uso que se le va a dar. El caso de la base europea de Malargüe es de uso completamente civil. Yo creo que una de las cuestiones detrás del proyecto chino es que quien va a gestionar esa estación es una empresa que está vinculada al ejército chino” (*Infobae*, 16/10/2015).

71

En efecto, el programa periodístico más importante de la televisión de Argentina - del periodista Jorge Lanata-, emitido por el Canal 13, cuya característica fue una oposición muy fuerte al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, presentó un programa dedicado a la estación con fines espaciales del país asiático. Con el hashtag #PatagoniaChina, el programa condicionaba una lectura editorial que acusaba a China de haber tomado la Patagonia. Lanata hace una crónica en la que se baja del aeropuerto provincial de Neuquén y recorre 300 kilómetros hacia Bajada del Agrío. Así, en la edición, un periodista le preguntó a un diputado que intentó ingresar al terreno donde se emplaza la construcción de las facilidades “por la base militar china”, condicionando el encuadre de la respuesta. El informe televisivo, basándose en las afirmaciones de un diplomático argentino retirado, aseguraba que es llamativo que esto se aprobara en el Congreso Nacional después de que la estación hubiera comenzado a construirse “por los alcances geoestratégicos” (Canal 13, 29/06/2015). El argumento versa en torno al convenio que otorga el terreno por 50 años libre de todo impuesto -cosa que es similar en la estación europea-, sino que también alerta sobre cláusulas secretas, que fueron desmentidas por distintos pedidos de información (*Chequeado*, 10/02/2015). El programa de Lanata desdeña del uso del 10% del tiempo que utilizarán científicos argentinos para sus propios proyectos.

Ante las alegaciones de distintas autoridades de la provincia de Neuquén sobre el desconocimiento de la naturaleza legal del proyecto, qué leyes rigen, quién opera la estación, el informe de televisión pasa por alto que tiempo atrás distintos medios ya habían publicado online el convenio, por lo que dichas respuestas ya se encontraban disponibles: así lo demuestran publicaciones oficiales anteriores (Boletín Embajada China, Mayo 2015; Cámara de Diputados de la Nación, 2014).

Para reforzar la argumentación con autoridad académica, el informe (Canal 13, 29/06/2015) entrevista a Robert Evan Ellis, un profesor de estudios latinoamericanos en U.S. Army War College, Strategic Studies Institute (Ellis, 2011). También se consulta a un autodefinido experto argentino en la materia, cuyas palabras explicitan el uso dual de lo que proclama una base militar china en Argentina. Sin embargo, no se consulta la opinión de otros expertos con una mirada distinta, de la propia China o de Argentina, que presenten una visión diferente acerca de las implicancias del tema, y sí a una voz militar del país preocupado por la expansión de poder chino, Estados Unidos. En dicho programa de televisión también se enfatiza la vinculación de la Agencia Espacial China con los militares y la edición muestra un desfile militar chino junto con su tecnología. El mismo informe hace un llamado de atención, ante un eventual teatro de operaciones en el cual el país se vuelva blanco de ataque por poseer dichas instalaciones. En conclusión, el informe establece que el país se ha metido en un “despiole geopolítico”, “cediendo soberanía a una potencia extranjera” (Canal 13, 29/06/2015).

72

En una nota de opinión, el diputado Miguel Angel Toma, ex jefe de los servicios de inteligencia, se preguntaba en el título: “Con China, ¿acuerdo científico o cesión de soberanía?” (*Clarín*, 20/11/2014). Toma escribe que no se consultó al Ministerio de Defensa sobre las posibles implicancias de este tratado. Además, el diputado reflexiona que existe una creciente presencia china en la economía y el sector financiero argentinos y que ahora se le agrega el componente científico y militar, lo que puede interpretarse como una cesión de soberanía como la contrapartida de la asistencia financiera: “Igualmente peligroso en el plano estratégico es el riesgo de revertir la situación de ‘zona de paz’ de nuestra región, colocándola en el centro de la disputa geopolítica que caracteriza al siglo XXI entre el bloque occidental y China, en la que nadie puede asegurar que no conlleva el riesgo de la competencia y el enfrentamiento en el plano militar” (*Clarín*, 20/11/2014).

Con el adjetivo de “polémico”, un artículo publicado en *Clarín* señala que, según las autoridades de la provincia de Neuquén, todo el personal chino será técnico, y que creará puestos de trabajo en la región, no sólo el vinculado a la construcción, sino al turismo. Adicionalmente, el predio contará con dependencias de la agencia espacial nacional, de la Universidad del Comahue y de la Universidad Tecnológica Nacional (*Clarín*, 09/02/2015a). Otro del mismo día asegura que todo se pondrá en funcionamiento en 2016, describe el ambicioso plan espacial de los chinos y las características técnicas de la elección de Bajada del Agrio. También se detallan los pormenores del acuerdo, se menciona la estación similar europea ya operativa y los cuestionamientos que sufre por parte de la política argentina la instalación de las facilidades astronómicas (*Clarín*, 09/02/2015b). La nota finaliza con la cita a un académico del Berry College (Berry College Web), de los Estados Unidos: “El doctor

John Hickman, investigador en temas de política espacial (...) opinó: ‘Los programas civiles y militares en cada uno de los poderes espaciales están vinculados, pero en ninguno tanto como en el de China. Toda instalación espacial china es efectivamente una instalación militar’. Además, el experto agregó: ‘La estrategia geopolítica china incluye esfuerzo para atraer aliados subordinados, y la cooperación en el espacio es parte de esa búsqueda’” (*Clarín*, 09/02/2015).

Otra información de este diario destaca que los diputados oficialistas apresuraron el debate para la aprobación del proyecto de cooperación espacial con China entre los otros proyectos económicos, que siguen adjetivándose como polémicos. La información da cuenta de la postura de los oficialistas -que destacan los beneficios de cooperar con China y los avances locales de los últimos años en ciencia y tecnología- y de los opositores que cuestionan la contratación directa, la corrupción y otros detalles que consideran oscuros. Textualmente, la nota dice que la diputada Margarita Stolbizer afirmó en su discurso que es una grosería y una hipoteca para el país, y que el gobierno negocia acuerdos millonarios con países que no tienen normas de prevención y sanción de la corrupción (*Clarín*, 14/02/2015). Lo más interesante del artículo es lo que dicen los entonces diputados de la oposición y posteriormente ministra de Seguridad de la Nación y ministro de Defensa del gobierno del presidente Macri: “Tenemos dudas sobre la presencia de personal militar”, planteó la macrista Patricia Bullrich, en referencia a la estación espacial; sobre ese punto, el radical Julio Martínez exigió incluir en el acuerdo “que no van a venir militares” (*Clarín*, 14/02/2015).

Finalmente, otra noticia posterior destaca que el acuerdo con China se aprobó (*Clarín*, 25/02/2015). Según voces oficialistas del gobierno Kirchner que recogió *Clarín*, los convenios aprobados con China permitirán en el corto plazo mejorar el desbalance comercial con China, modernizar la industria, incrementar su competitividad y dar valor agregado a las exportaciones, mientras que las voces opositoras recogidas señalaron que a partir del convenio se produce un proceso de extranjerización de la economía, con una postergación de la industria nacional a manos del capital chino. Estas voces, argumentaron falta de transparencia y un vínculo neocolonial (*Clarín*, 25/02/2015). Finalmente, un último artículo (*Clarín*, 28/06/15) replicó básicamente el informe de Lanata en Canal 13, que pertenece al mismo grupo de multimédios.

La Nación publicó las afirmaciones de distintos sectores del gobierno argentino y chino que buscaron dar tranquilidad sobre el potencial uso militar del proyecto de los chinos (*La Nación*, 08/09/2014). Otra nota del mismo año ya comienza a hablar de misterio y resalta la cuestión de los acuerdos secretos firmados con el país asiático, que son asunto de desconfianza por parte de opositores políticos y militares argentinos debido a las supuestas cláusulas ocultas o reservadas, y el posible uso bélico de las instalaciones (*La Nación*, 24/09/2014). Así también lo destaca otra información publicada por el mismo diario, en la cual se resaltan los resquemores por el posible uso militar, cuya finalidad sería el guiado y control de misiles, y la falta de controles de todo tipo por parte del Estado argentino sobre la base de los chinos (*La Nación*, 08/09/2014).

Posteriormente, en una nota informativa se destaca que “un grupo de senadores oficialistas y la oposición en pleno se convirtieron en la piedra en el zapato para las relaciones entre China y la Argentina. Ante una ola de críticas y muestras de preocupación, la Cámara alta tiene frenada la aprobación de un tratado internacional con Pekín para el establecimiento de una estación espacial de avistaje lunar que se desarrolla en un predio de 200 hectáreas en Neuquén” (*La Nación*, 11/11/2014). Conjuntamente se informa que la diplomacia china pidió reuniones reservadas con miembros del Comité de Relaciones Exteriores del Congreso argentino para que se expliquen los motivos de la oposición al proyecto. Varios meses después el diario afirma que existen señales de China y de Rusia para continuar con proyectos que el autor denomina como “polémicos”, criticando los negocios bilaterales nacionales con ambas potencias externas. Entre los proyectos está el chino, se señala: “La Comisión Nacional de Actividades Espaciales (Conae), que depende de la Presidencia, confirmó que en los próximos días se comenzará a instalar en la estación espacial de Bajada del Agrío en Neuquén la ‘etapa electrónica’ de la obra con la antena satelital situada en las bandas 9 (UHF) UIT, banda 10 (SHF) UIT y banda 11 (EHF) UIT” (*La Nación*, 08/09/2015), y que será comandado por personal extranjero. El proyecto de cooperación ruso-argentino es la instalación de centrales nucleares con tecnología rusa. Estos dos países, en cooperación con el país sudamericano, causan conflictos y sospechas, lo que constituye un claro encuadramiento de la información, negativo hacia ciertos países y positivo hacia otros.

74

Una noticia posterior al informe televisivo de Lanata destacó las palabras del gobierno en relación con lo que consideran una falsedad de argumentos esgrimidos por el programa televisivo (*La Nación*, 29/06/2015). Finalmente, ya con el gobierno de Mauricio Macri, señala la noticia que el presidente pedirá explícitamente garantías del uso civil de la antena de Bajada del Agrío. Dice que “la intención de Mauricio Macri no es anular el tratado que Cristina Kirchner firmó con Pekín y que fue ratificado por el Congreso en enero de 2015. Por el contrario, el Presidente instruyó a su designado embajador en China, Diego Guelar, y a la canciller Susana Malcorra que negocien en buenos términos con el gobierno de Xi Jinping los cambios en el tratado, con la idea de incluir una cláusula específica que derribe el eje de la controversia” (*La Nación*, 15/02/2016). Un último artículo de este diario informa que la canciller argentina Susana Malcorra consiguió de su par chino la firma correspondiente (*La Nación*, 19/05/2016).

Perfil informó que China iba a construir una base espacial con su empresa argentina Esuco. La nota versa en torno a los propósitos de la obra y las internas políticas locales sobre la construcción, y la elección de la empresa, que fue escogida por la empresa china a cargo (*Perfil*, 06/02/15), China Harbour Engineering, subsidiaria de China Communications Construction. En otra nota, además de destacar los propósitos de la obra y que no había sido aprobada previamente por el Congreso, la eximición del pago de impuestos y el acceso limitado de científicos locales, se enfatiza el uso dual siempre latente de este tipo de tecnologías. Así, se busca “implementar la tercera fase del Programa Chino de Exploración Lunar. Su misión será comunicarse con las naves, (en muchos casos robots no comandados por humanos) que harán distintas exploraciones en la Luna para recolectar muestras del terreno lunar a ser analizado en la Tierra, y hasta poder explorar Marte. Esta estación

será la segunda de origen extranjero en nuestro país, después de la europea ubicada en Marlagüe, Mendoza. Y se convertirá en la tercera estación espacial de seguimiento china en el planeta” (*Perfil*, 21/04/2015). El porqué de la elección de la Argentina se debe, según los expertos chinos, a la posición geográfica que tiene el país. Destaca que antes habían visitado Chile y la Provincia de Río Negro buscando conveniencias técnicas.

Un año después el periódico publica otra nota informativa en la que ya coloca señales de alarma, advierte que en el nuevo gobierno hay preocupación por la estación espacial china, primero porque el deseo del presidente Macri es que la estación sea de uso exclusivamente civil, y por la posible construcción de otra antena en la Provincia de San Juan. Esto, según el autor, pone ante un dilema al gobierno, puesto que ha heredado de la presidencia anterior proyectos de inversión chinos, los cuales podrían verse complicados si los proyectos espaciales acordados fueran suspendidos (*Perfil*, 04/05/16). Por último, otra nota cita fuentes de la propia Comisión de Actividades Espaciales de la Argentina que explican los convenios diplomáticos para llevar a cabo esta empresa espacial, destacando que la agencia argentina tiene distintos convenios con distintos países, cuyos planes espaciales dependen o están vinculados a instituciones militares, pero son de exclusivo uso civil (*Perfil*, 26/06/16). En efecto, la preocupación de este país para que todo tratado de cooperación espacial esté vinculado a proyectos de uso exclusivamente civil proviene de los momentos de la propia construcción de la política espacial nacional, en paralelo con la política exterior: tras la cancelación del proyecto misilístico Cóndor II, los argentinos crearon en la década de 1990 una agencia espacial civil y subsumieron todos los proyectos para evitar cualquier cuestión militar.

75

Página/12 destacó justamente las cuestiones vinculadas a los proyectos de inversiones que la República Popular China realizaría en la Argentina, para los cuales la presidenta Cristina Fernández de Kirchner viajó para ver a su par chino, con el objeto de cerrar formalmente los acuerdos. Distintos proyectos de inversión, destacó el diario, entre ellos la construcción de centrales nucleares, minería, telecomunicaciones, represas, finanzas y -por supuesto- cooperación espacial (*Página/12*, 02/02/2015). Otro artículo señala que existe un temor a China, y que ese miedo es infundado. Citando al gobernador de Neuquén, la información explica que es un proyecto con fines de exploración civil que será un beneficio para el país y la propia provincia (*Página/12*, 11/02/2015).

Reflexiones finales

La construcción de cómo se percibe a Europa y a China en cuestiones de relaciones exteriores, cooperación tecnológica y propósitos políticos o geopolíticos -por parte de las fuentes primarias utilizadas- está tamizada por prejuicios e imaginarios que a la hora de ser decisiones políticas por parte de un Estado soberano derivan en un tema estratégico. En efecto, cooperar, relacionarse o aliarse con uno y otro, o uno o el otro, tiene implicancias geoestratégicas. Por lo tanto, se deben atender las necesidades que motivan tanto a la cooperación diplomática como a la comunicación de los propósitos. La agencia de los europeos es netamente civil, como su homóloga NASA

estadounidense. No obstante, que sea netamente civil y que sus objetivos sean puramente pacíficos y de investigación científica no quiere decir que estén ajenos a cualquier desarrollo militar de por sí. Europa, como Estados Unidos, tiene un importante complejo militar-industrial cuyas empresas producen -mediante un sistema de incentivos estatales y compañías privadas subsidiarias- tanto para la industria bélica como para el mercado abierto (Paarlberg, 2004; Pestre, 2005; Ruttan, 2006). ¿Por qué la agencia de los chinos es diferente? De acuerdo con las percepciones de aquellos que se citan en este trabajo, la contraparte china tiene vinculación con el ejército. Esto, sin embargo, no es distinto de la situación europea, en el sentido de que las tecnologías sensibles son esencialmente duales. Eventualmente, lo importante para restringir la proliferación de material bélico redundará en el comportamiento de las instituciones que participan y su compromiso por la paz.⁷

Cierto es que la República Popular China debería tener una política de comunicación más comprometida con el lenguaje y el conocimiento cultural de países occidentales como la Argentina. En el programa de Lanata, cuando en el informe muestran que periodistas del canal de televisión quieren conocer la estación espacial de Neuquén, el responsable de responder por parte del país oriental dijo en castellano que no, pues “no es conveniente”. “Conveniente” quiere decir útil, oportuno, o provechoso. Quizás quien utilizó esa palabra quiso decir oportuno, pero al no haber explicación adicional puede interpretarse como que existe algo que debe esconderse. Muy por el contrario, la antena de Mendoza es operada por argentinos, permite visitas y ha mostrado la tecnología disponible en las instalaciones. Hay muchas cosas que pueden explicar por qué es manejada por personal especializado argentino y por qué se permite la exhibición; lo cierto es que Argentina tiene una larga tradición de cooperación con la Agencia Espacial Europea y las particulares de cada país de ese continente, así como con la poderosa agencia de Estados Unidos. Con China no. Falta mayor intercambio, aprendizaje de idioma, estudios universitarios en conjunto y mayor participación en los proyectos para generar un mayor entendimiento común, conocimiento y confianza. También un dispositivo mediático y cultural que muestre de manera ecuánime aquello que China hace.⁸ Las fuentes consultadas muestran información sesgada casi unánime si se trata de China, en comparación con Europa.

Conjuntamente, debemos pensar qué es -ahora sí- conveniente y qué no lo es para la República Argentina en términos de política espacial. Si la política espacial desde la década de 1990 ha estado subsumida a la política exterior, y ha sido utilizada con dichos fines, es necesario pensar cuáles son los objetivos y cuál es la estrategia política para lograrlos, en base a qué política tecnológica y qué política exterior. Esto amerita una mirada desde las necesidades locales, los objetivos de desarrollo, y sobre qué sucede en el mundo con respecto al propósito a alcanzar. Para la Argentina

7. Existen, en efecto, operaciones de paz que ejecutan las fuerzas de defensa de distintos países. El propósito lo da la política, eligiendo el instrumento institucional adecuado.

8. En la Argentina prevalecen los consumos culturales de Estados Unidos y la identidad europea, por lo menos en los centros de tomas de decisión políticas más importantes. La música, el cine, los programas de televisión de diversos géneros y las noticias de origen externo que se consumen en el país son predominantemente estadounidenses y europeas. En relación con películas de género bélico y proezas espaciales, existe una gran cantidad de materiales que se conoce entre el público argentino.

de 1990, parecía una decisión razonable alinearse con los estadounidenses en el momento en el cual ellos eran la única potencia tras la desaparición de sus enemigos soviéticos. En los tiempos actuales no parece lógico jugar con un solo sector, cuando las posibilidades multilaterales son muchas y cuando la propia recomendación del mercado sugiere que, a mayor oferta a más actores, mayor será la competencia y mejores las posibilidades. En tiempos en que China es una potencia económica, militar y diplomática, es una buena política negociar con ellos, sin dejar de hacerlo con Estados Unidos o Europa. Si se busca lograr la transferencia de tecnología, cuantos más actores, más oportunidades existirán para alimentar la cadena de valor argentina en ciertos mercados de alto valor agregado.

La historia argentina muestra que a partir de 1976 comenzó un proceso de desindustrialización; continuó casi veinte años después en democracia y prosiguió hasta los primeros años del nuevo milenio. Los desarrollos vinculados al espacio fueron suspendidos por una política de apertura a la competencia externa de oferentes de servicios satelitales y el desarrollo de lanzadores fue cancelado por presiones de la diplomacia de Estados Unidos. Con un escenario global en el cual no existe una sola potencia, en donde países emergentes disputan su cuota de poder en el sistema internacional, China es una opción a considerar. Así lo entendieron las administraciones de Nestor y Cristina Kirchner, que hicieron primero el convenio con Europa y después con China, este último resistido por distintos actores que transmiten sus preocupaciones, su visión del mundo e imaginación del otro, a través de la prensa local. Así, las instalaciones de Malargüe son una contribución al conocimiento universal; y así, las de Bajada del Agrio, un peligro geoestratégico supino para un país cuyos sus intelectuales orgánicos, que presentan citas de autoridad de intelectuales universitarios de academias estadounidenses, sólo conocen un mundo posible.⁹ Antonio Gramsci decía:

77

“Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político. El empresario capitalista crea consigo al técnico de la industria, al docto en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho. Es preciso señalar que el empresario representa un producto social superior, caracterizado ya por cierta capacidad dirigente y técnica, es decir, intelectual. Además de en su esfera de actividad e iniciativas, debe poseer determinados conocimientos técnicos en alguna otra, al menos en la más próxima a la producción económica. Debe ser un organizador de masas, organizador de la ‘confianza’ de los inversionistas en su administración, de los compradores de su mercancía, etcétera” (Gramsci, 2000: 9).

9. Un intelectual orgánico piensa, organiza y crea sentido en una sociedad. Los medios de comunicación crean tanto sentido como la diplomacia o la academia. La diplomacia y otros medios de un Estado poderoso construyen la idea de qué países son peligrosos, revisionistas, proliferadores. Los medios de comunicación, también.

Los medios de comunicación y otros actores como la academia y la diplomacia construyen el sentido común, lo que sería para Gramsci el buen sentido o los lugares comunes (Gramsci, 2000: 163). La política exterior es también definida por la diplomacia institucional del país, así como los sectores universitarios producen conocimiento experto que conforman ese buen sentido citado. Los europeos son presentados por estos intelectuales orgánicos como pacíficos, miembros responsables de la comunidad internacional, mientras que los chinos constituyen una duda, un peligro. Con los gobiernos de los Kirchner se presentó esto como un *issue* de desarrollo y cooperación, en general contrario a la construcción de sentido propiciada por los medios, mientras que, para el gobierno de Macri, en sintonía con lo postulado por los que alertaban sobre China, se propicia una estrategia de mayor control. Mientras tanto, Argentina cuenta en su territorio con dos estaciones espaciales que posicionan al país como un actor de la ciencia y la tecnología, que también revalorizan los territorios provinciales y la palabra geopolítica, puesto que desde allí la tierra se comunica con los vehículos espaciales y se pueden realizar observaciones astronómicas.

Los medios de comunicación construyen una realidad, un sentido común gramsciano, fijando posiciones de poder -y corrientes de opinión- en la sociedad en que se desenvuelven. Construyen un imaginario con sus intelectuales orgánicos, fijan una agenda y encuadran la información. Responden a intereses locales y globales, formando parte de una trama geopolítica. En este trabajo se ve cómo juegan los intereses globales enmarcados con visiones distintas según se trate de países de Europa o de China. Ante temas tan especializados y complejos -que involucran a la ingeniería, la astronomía, la educación superior, la diplomacia y lo militar-, un sentido de lo común sobre aquellos actores que son peligrosos o beneficiosos para determinado colectivo social puede visualizarse en este trabajo, tal como lo fue, durante la Guerra Fría, la Unión Soviética en las películas de Estados Unidos, el mundo árabe o musulmán tras la caída del Muro de Berlín, y como empieza a serlo China, perfilada como potencia económica y militar global. Los estudios CTS, transdisciplinarios como son, han entendido que la tecnología como constructo social es parte de un entramado de relaciones de poder. Los medios de comunicación son un factor ineludible de las relaciones de poder en la actualidad. Son sujetos globales, internacionales. Las RRII como disciplina son también un área de vacancia para los estudios CTS y no pueden soslayarse. Una nueva geopolítica construye imaginarios y cristaliza la arquitectura del poder, con la tecnología como protagonista.

Bibliografía

AGNEW, J. (1995): *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*, New York, Routledge.

AGNEW, J. (2005): *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*, Madrid, Trama.

ARUGUETE, N. (2011): "Framing. La perspectiva de las noticias", *La Trama Comunicación*, n° 15, pp. 67-80.

ELLIS, R. (2011): "China-Latin America Military Engagement: Good Will, Good Business, and Strategic Position", Army War Coll Strategic Studies Institute Carlisle Barracks Pa. Disponible en: <http://oai.dtic.mil/oai/oai?verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=ADA548685>. Consultado el 10/08/2016.

GOFFMAN, E. (2006): *Frame analysis: los marcos de la experiencia*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

GRAMSCI, A. (2000): *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión.

GUZZINI, S. (2013): *Power, Realism and Constructivism*, Nueva York, Routledge.

MITCHELSTEIN, E., BOCZKOWSKI, P. J., WAGNER, C. y LEIVA, S. (2016): "La brecha de las noticias en Argentina: factores contextuales y preferencias de periodistas y público", *Palabra Clave*, vol. 19, n° 4, pp. 1027-1047.

79

ONUF, N. (1989): *World of our making: Rules and Rule in Social Theory and International Relations*, Columbia, University of South Carolina Press.

ONUF, N. (2013): *Making sense, making worlds. Constructivism in Social Theory and International Relations*, Nueva York, Routledge.

PAARLBERG, R. (2004): "Knowledge as Power: Science, Military Dominance, and U.S. Security", *International Security*, vol. 29, n° 1, pp. 122-151.

PESTRE, D. (2005): *Ciencia, dinero y política*, Buenos Aires, Nueva Visión.

RUTTAN, V. (2006): *Is War Necessary for Economic Growth? Military Procurement and Technology Development*, Oxford, Oxford University Press.

TAYLOR, P. y FLINT, C. (2002): *Geografía política. Economía-Mundo, Estado-Nación y localidad*, Madrid, Trama.

THOMAS, H. (2010): "Los estudios sociales de la tecnología en América Latina". *Íconos*, n° 37.

VARA, A. (2007): “¿Preparado para enfrentar los conflictos de interés?”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad -CTS*, vol. 9, n° 3, pp.189-209.

WENDT, A. (2005): “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder”, *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, n° 1. Disponible en: www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/6/5.pdf. Consultado el 21/03/2016.

Fuentes primarias consultadas

BERRY COLLEGE. John Hickman profile. Disponible en: <http://www.berry.edu/academics/humanities/fs/jhickman/>. Consultado el 12/08/2016.

BOLETÍN EMBAJADA CHINA. Mayo 2015, n° 1. Disponible en: <http://ar.chineseembassy.org/esp/sgxw/P020150530170402527002.pdf>. Consultado el 10/08/2016.

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN. Sesiones Extraordinarias 2014. Orden del Día n° 1751. Comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Impreso el día 19 de febrero de 2015. Disponible en: <http://www4.diputados.gov.ar/dependencias/dcomisiones/periodo-132/132-1751.pdf>. Consultado el 10/08/2016.

80

CANAL 7, 11/01/2016. Científicos Industria Argentina. “Antena DS3 en Estación Malargüe”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=whEEiQsyneM>. Consultado el 11/08/2016.

CANAL 13, 29/06/2015. Periodismo Para Todos. “Qué esconde la base espacial china en Neuquén”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=f-jodVgOy-U>. Consultado el 11/08/2016.

CHEQUEADO.COM, 10/02/2015. “Cinco puntos para entender la estación espacial china en Neuquén”. Disponible en: <http://chequeado.com/el-explicador/cinco-puntos-para-entender-la-estacion-espacial-china-en-neuquen/>. Consultado el 10/08/2016.

CLARÍN, 24/06/2009. “Instalarán en la Argentina una estación espacial para apoyar misiones interplanetarias”. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2009/06/24/sociedad/s-01945187.htm>. Consultado el 05/08/2016.

CLARÍN, 20/11/2014. Miguel Ángel Toma. “Con China, ¿acuerdo científico o cesión de soberanía?”. Disponible en: http://www.clarin.com/opinion/China-base-soberania-ciencia-dolares-Cristina_0_1252074809.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 09/02/2015a. Valeria Román. “Neuquén defiende la obra y dice que el único personal chino será “técnico””. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Estacion_Espacial-China-Neuquen_0_1300670341.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 09/02/2015b. Valeria Román. “La estación espacial china empezará a funcionar en 2016”. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Estacion_Espacial-China-Neuquen_0_1300670340.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 14/02/2015. Martín Bravo. “Diputados apura el acuerdo con China: quedó listo para ser ley”. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Congreso-China-Cristina_Kirchner_0_1303669760.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 25/02/2015. Martín Bravo. Suplemento IECO. “Con apenas 25 votos de diferencia se aprobó el acuerdo con China”. Disponible en: http://www.ieco.clarin.com/economia/acuerdo-china_0_1310269383.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 28/06/2015. “Avance chino en Neuquén por 50 años y sin impuestos”. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Avance-chino-Neuquen-anos-impuestos_0_1384062053.html. Consultado el 12/08/2016.

CLARÍN, 23/06/2016. “Mendoza tendrá una estación de apoyo a misiones espaciales”. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2009/06/23/um/m-01944889.htm>.

EUROPEAN SPACE AGENCY, web 1. “La nueva estación de seguimiento de la ESA en Malargüe , Argentina: dossier informativo”. Disponible en: http://www.esa.int/esl/ESA_in_your_country/Spain/La_nueva_Estacion_de_Seguimiento_de_la_ESA_en_Malarguee_Argentina_Dosier_informativo. Consultado el 05/08/16.

81

EUROPEAN SPACE AGENCY, web 2. “Datos de la ESA”. Disponible en: http://www.esa.int/esl/ESA_in_your_country/Spain/Datos_de_la_ESA. Consultado el 04/08/2016.

INFOBAE, 16/10/2015. Claudia Peiró. “Juan Pablo Cardenal: ‘Nadie se está preguntando quiénes son los inversores chinos’”. Disponible en: <http://www.infobae.com/2015/10/16/1762789-juan-pablo-cardenal-nadie-se-esta-preguntando-quienes-son-los-inversores-chinos/>. Consultado el 10/08/2015.

INFOLEG. Ley n° 25775. República Argentina. Presidencia de la Nación. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/85000-89999/88461/norma.htm>. Consultado el 04/08/2016.

INFOLEG. Ley n° 27123. República Argentina. Presidencia de la Nación. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/240000-244999/243830/norma.htm>. Consultado el 04/08/2016.

LA NACIÓN, 24/06/2009. “La Agencia Espacial Europea instalará una antena en Mendoza”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1142794-la-agencia-espacial-europea-instalara-una-antena-en-mendoza>. Consultado el 02/08/2016.

LA NACIÓN, 19/04/2012. “Una antena seguirá naves europeas”. Nora Bär. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1466168-una-antena-seguira-naves-europeas>. Consultado el 01/08/2016.

LA NACIÓN, 17/12/2012. “Inauguran mañana en Mendoza una de las tres antenas para seguir satélites del mundo”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1537933-inauguran-manana-en-mendoza-una-de-las-tres-antenas-para-seguir-satelites-del-mundo>. Consultado el 05/08/2016.

LA NACIÓN, 23/12/2012. “Más cerca del futuro”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1539344-mas-cerca-del-futuro>. Consultado el 05/08/2016.

LA NACIÓN, 08/09/2014. “Pekín y el Gobierno minimizan las críticas”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1725383-pekiny-el-gobierno-minimizan-las-criticas>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 08/09/2014. Martín Dinatale. “Preocupa el eventual uso militar de un área espacial de China en el Sur”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1725382-preocupa-el-eventual-uso-militar-de-una-estacion-china-en-neuquen>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 24/09/2014. “El misterio de la base china en Neuquén”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1729790-el-misterio-de-la-base-china-en-neuquen>. Consultado el 12/08/2016.

82

LA NACIÓN, 11/11/2014. Martín Dinatale. “Malestar de China por el freno en el Senado a la estación espacial”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1742813-malestar-de-china-por-el-freno-en-el-senado-a-la-estacion-espacial>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 29/06/2015. “La Casa Rosada negó que existan cláusulas secretas en la estación espacial que China construye en Neuquén”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1805914-la-casa-rosada-nego-que-existan-clausulas-secretas-en-la-estacion-espacial-que-china-construye-en-neuquen>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 08/09/2015. Martín Dinatale. “Señal de Rusia y China para continuar con los polémicos proyectos”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1826037-senal-de-rusia-y-china-para-continuar-con-los-polemicos-proyectos>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 15/02/2016. Martín Dinatale. “Macri pide cambios en el acuerdo por la base china del Sur”. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1871089-macri-pide-cambios-en-el-acuerdo-por-la-base-china-del-sur>. Consultado el 12/08/2016.

LA NACIÓN, 19/05/2016. Martín Dinatale. “Acuerdo con China por la estación espacial en Neuquén: habrá una cláusula para su “uso civil y pacífico””. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1900275-acuerdo-con-china-por-la-estacion-espacial-en-neuquen-habra-una-clausula-para-su-uso-civil-y-pacifico>. Consultado el 12/08/2016.

PÁGINA/12, 20/12/2012. “Investigación espacial”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-210273-2012-12-20.html>. Consultado el 03/08/2016.

PÁGINA/12, 23/12/2012a. “La red de la agencia espacial”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-210273-2012-12-20.html>. Consultado el 03/08/2016.

PÁGINA/12, 23/12/2012b. “Tecnología avanzada en Argentina”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/subnotas/210483-61703-2012-12-23.html>. Consultado el 03/08/2016.

PÁGINA/12, 15/11/2014. “La antena de Malargüe”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-259896-2014-11-15.html>. Consultado el 03/08/2016.

PÁGINA/12, 02/02/2015. Fernando Krakowiak. “Los acuerdos clave con China”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-265267-2015-02-02.html>. Consultado el 12/08/2016.

PERFIL, 06/02/2015. “Construirán una base espacial china en Neuquén”. Disponible en: http://www.perfil.com/politica/construiran-una-base-espacial-china-en-neuquen-0206-0025.phtml?utm_source=redir_url_legacy. Consultado el 12/08/2016.

PÁGINA/12, 11/02/2015. “No le temen a la antena”. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/subnotas/265920-71509-2015-02-11.html>. Consultado el 12/08/2016.

83

PERFIL, 01/11/2012. “Una gigantesca antena espacial, lista para funcionar en Mendoza”. Disponible en: http://www.perfil.com/mobile/?nota=/contenidos/2012/11/01/noticia_0022.html. Consultado el 30/07/2016.

PERFIL, 21/04/2015. Daniela Bianco. “De China a Neuquén”. Disponible en: <http://noticias.perfil.com/2015/04/21/de-china-a-neuquen/>. Consultado el 12/08/2016.

PERFIL, 25/04/2016. “Una jornada para celebrar al espacio”. Disponible en: http://www.perfil.com/mobile/?nota=/contenidos/2016/04/25/noticia_0051.html. Consultado el 25/04/2016.

PERFIL, 04/05/2016. Aurelio Tomás. “Preocupación del Gobierno por la construcción de otra base de China en territorio argentino”. Disponible en: http://www.perfil.com/politica/preocupacion-del-gobierno-por-la-construccion-de-otra-base-china-0503-0052.phtml?utm_source=redir_url_legacy. Consultado el 12/08/2016.

PERFIL, 26/06/2016. “La “polémica” base china estará lista en marzo”. Disponible en: <http://www.perfil.com/ciencia/la-polemica-base-china-estara-lista-en-marzo-0008.phtml>. Consultado el 12/08/2016.

THE GUARDIAN, 14/11/2014. Jonathan Freedland. "Rosetta and Philae: why this space story fills us with so much awe". Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/nov/14/rosetta-philae-space-comet-outer-limits-human-excellence>. Consultado el 05/08/2016.

Cómo citar este artículo

BLINDER, D. (2017): "Bases espaciales extranjeras: la construcción de un imaginario sobre China y Europa en la prensa y la política argentinas", *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad -CTS*, vol. 12, n° 36, pp. 61-83.